



## MUERGAS-SAN FORMERIO

Partimos desde la localidad de Muergas para ascender a la ermita de San Formerio por la ladera sur más empinada y descenderemos por la ladera septentrional que es más suave. A pesar de ser una cima muy modesta (752 m.) posee una importante vista panorámica, encontrándose en la mitad de dos valles formados por el río Zadorra y el río Ayuda. Desde la cumbre se puede divisar las cimas más relevantes de las provincias colindantes, como son Gorbea, Aitxuri, San Lorenzo y San Millán. A través del sendero se atraviesa un precioso bosque de quejigos, encinas e importantes enebros, que también es hábitat de multitud de fauna, bien sabida su existencia por la cantidad de huellas y rastros que se encuentran en el camino.

En la subida se deja a la derecha la cima gemela, el Alto del Gurugú (749 m), se continua hacia la fuente de Santa Agueda y de este punto se asciende con más pendiente a San Formerio. Para la bajada tomaremos la carretera inicialmente para después descender por el camino de San Esteban de Treviño que abandonaremos para terminar por otra senda que rodea toda la loma.

Es reseñable el uso que se está dando en los últimos años a esta cima debido a las características de sus senderos para la btt.

### **VISTAS DESDE SAN FORMERIO DEL MUNICIPIO DE CONDADO DE TREVIÑO:**

En la ladera de enfrente, el cordal de Araico con sus pueblos: Ozana, Grandival y Araico. Al norte, las localidades de Cucho, Añastro, San Esteban de Treviño, Pangua y Burgueta al oeste.

Por estar en la muga con Álava, se observa varios pueblos del municipio de Berantevilla, como son Lacervilla y Mijancas de fondo el castillo de Portilla.

**MUERGAS.** La primera referencia documental de la localidad data de 1278. En ella se le llama Morgas. La parroquia, actualmente propiedad del concejo de Muergas, está dedicada a los Santos Cosme y Damián aunque en origen se dedicó al Santo Cristo. De las construcciones del pueblo hemos de destacar el palacio rural sito en la calle Garaia número 1. Construido en el siglo XVIII cuenta con un curioso relieve en el dintel de su puerta. En él podemos ver cuatro estelas solares que flanquean un tondo central con las llaves de san Pedro que se corona con una cruz. En la zona inferior una mano con el símbolo de la media luna en ella. La segunda construcción rural más destacada se encuentra en el número 3 de la calle Garaia, en este caso es del siglo XIX.



- **SAN FORMERIO. Ermita.** En el exterior de la ermita encontrará unas tumbas antropomorfas que nos hablan de la temprana presencia humana en este lugar. En la alta edad media hubo un puesto de vigilancia y defensa que, más tarde, fue sustituido por la ermita actual. Por sus características defensivas en varias ocasiones [entre otras durante la guerra de la Independencia (1808-1813) y la primera guerra carlista 1835] la ermita fue reutilizada como fuerte militar.

El mantenimiento de la ermita ha recaído sobre la Divisa. En alguna ocasión también ha sido llamada Cofradía de San Formerio. La divisa está formada por las localidades de Añastro, Muergas, Estavillo, Burgueta, Pangua y San Esteban de Treviño.

En el interior de la ermita destaca el sepulcro del santo, una hermosa obra de principios del siglo XVI.

Las celebraciones más importantes que ha tenido el santuario han sido el 25 de septiembre (día de San Formerio) y el martes después de Pentecostés. En estas celebraciones se exhibía la cabeza del santo y se exponía en el altar mayor. En la actualidad la fiesta del santo se celebra el tercer sábado de septiembre.

- **SAN FORMERIO. Santo.** La tradición formal indica que Formerio nació en Cesárea, en la actual Turquía, en el siglo IV. Desde muy joven hizo una vida de ermitaño ya que vendió sus bienes y se retiró al monte. Allí se acercaban muchas personas a pedirle consejo. Viendo la pobreza en la que vivía la población confeccionaba quesos con la leche que obtenía, ya que los animales se acercaban milagrosamente a su gruta para que pudiese ordeñarlos, y los repartía en la ciudad. también logró evangelizar a muchas personas por lo que los gobernantes de Cesárea lo martirizaron cortándole la cabeza. Su cuerpo fue trasladado hasta Condado de Treviño a lomos de una yegua.

Hay numerosas tradiciones profanas vinculadas al santo. Entre ellas podemos destacar el hermanamiento entre el patrón treviñés y dos santuarios importantes de la comarca. Cuenta la tradición que tres hermanos vivían en la zona y que cada vez que cuando acudían a los mercados cercanos era normal que provocasen peleas y altercados. Por eso Santo Domingo de la Calzada decidió separarlos enviando a cada uno a un monte de la zona. Los tres acabaron siendo ermitaños y santos. A San Felices lo mando a los montes de Bilibio, próximos a Haro, a San Juan del monte lo mandó a una gruta en Miranda de Ebro y a San Formerio lo envió a Pangua. Cada uno de ellos debía hacer señales a sus hermanos una vez al año para comunicarles que estaba bien.